



IGLESIA diocesana

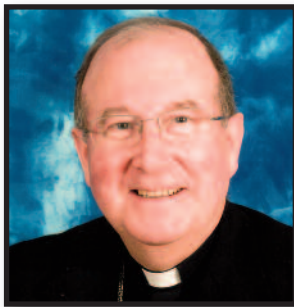
 *· ɛʒo · ɟultraɲus · ɔn ɡɔ̃ · ɔtʃ · ɛʃɪ ·*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIII • N° 188 • Junio 2021



*Fidel Gómez Leal es el nuevo sacerdote de la Diócesis
"Muy gustosamente gastaré y desgastaré mi vida por vosotros"
(2 Cor 12,15)*



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

CAMINEMOS JUNTOS

La Iglesia comprendida como comunión nos hace entender mejor que ella es poseedora de los dones que Dios le ha regalado. Todos ellos pertenecen a la Iglesia "una", aunque no todos sus miembros los poseen individualmente. Todos forman parte de la riqueza de los medios de salvación de los que es depositaria y poseedora la Iglesia; todos son del todo, la Iglesia, aunque no todos sean de cada uno de los que forman el todo.

Comprender y vivir la Iglesia como comunión, en su variedad y unidad profunda, permite entender mejor cómo vive y actúa como un único sujeto, aunque sus actuaciones sean variadísimas, como lo son también sus miembros. La Iglesia camina unida en este mundo, y camina como es, como realidad única y compleja al mismo tiempo. Por eso, afirma, por ejemplo, el Concilio que "la totalidad (...) no puede equivocarse cuando cree (...), cuando desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos presta su consentimiento universal en las cosas de fe y de costumbres" (LG 12). El Concilio afirma que es toda la Iglesia la que es infalible "en las cosas de fe y de costumbres", y al mismo tiempo precisa que dicha totalidad está constituida por los Obispos y por todos los fieles laicos; una unidad-totalidad "estructurada jerárquicamente". Sólo teniendo presente esta característica esencial de la Iglesia realiza su misión de modo sinodal en todos los niveles y ámbitos: la misión es de todos; todos somos responsables de la tarea recibida; todos debemos empeñarnos en ella..., cada uno en el lugar en que Dios le ha puesto.

Nuestra diócesis está empeñada en estos momentos en un proceso de renovación que alcanza a todos por igual, laicos, religiosos y sacerdotes. Todos nos hemos puesto a la escucha de lo que Dios nos pide en estos momentos; todos nos estamos examinando acerca de la Iglesia que somos y de la Iglesia que queremos ser; entre todos estamos buscando los caminos más adecuados para llegar a ser la Iglesia que el Señor Jesús ha querido como instrumento de salvación para los hombres. En esta Iglesia particular de Cuenca que quiere caminar unida y en comunión con la Iglesia, una y universal, todos somos importantes y aun necesarios para discernir la voluntad de Dios sobre nosotros y para descubrir las vías para una auténtica renovación. En la medida en que reforcemos la comunión con la Iglesia universal, la de todos los tiempos y lugares, y con su centro vital y visible que es el Papa, crecerá nuestra unidad interna y contribuiremos mayormente a que la "misión" se realice. Esa fue la oración de Jesús en la última Cena: "Que todos sean uno, en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado" (Jn 17, 21).

En Junio oramos... al Sagrado Corazón de Jesús



Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que eres y todo lo que haces.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de Tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna.

Reunidos juntos en Tu nombre, que está por encima de todo nombre, nos consagramos a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad.

Al consagramos a Ti, renovamos nuestro deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordioso y pleno amor.

Señor Jesucristo, Rey de Amor y Príncipe de la Paz, reina en nuestros corazones y en nuestros hogares. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. ¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Junio oramos.....	2
La noticia del mes.....	3-4
Actualidad Diocesana.....	5-8
El triste 25 de junio que entró en vigor en vigor la eutanasia en España.....	9-11
Palabra del Papa / Un libro para cada mes	12
Los sacramentales.....	13
Lectura creyente de la palabra.....	14
Reflexiones en nuestro tiempo.....	15
La caricia de la Iglesia.....	16
Ventana abierta.....	17
Rincón Vocacional.....	18
Rincón Misionero.....	19
Fratelli tutti.....	20
Decálogo del Corazón de Jesús.....	21



La noticia del mes

Fidel Gómez Leal, nuevo sacerdote de la Diócesis de Cuenca



En la mañana del sábado, 26 de Junio, el diácono Fidel Gómez Leal recibió en orden del presbiterado en una solemne ceremonia celebrada en la Catedral de Cuenca y presidida por el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas Sanz. En el rito participaron un total de sesenta sacerdotes y el nuevo presbítero estuvo acompañado por su familia y por una gran representación de su parroquia natal, Villanueva de la Jara, llenando la seo con rostro y mucha emoción.

Tras el evangelio, que él mismo proclamó, el obispo se dirigió a Fidel con palabras y consejos muy bellos con los que le animó a llevar a cabo su ministerio: "que la amabilidad presida tu ministerio, que los fieles adviertan que te interesas por cada uno, que los quieres con corazón del Buen Pastor, con el más noble de los amores; procura ser afable con todos, es decir, ser fácilmente accesible para todos, ganarte el corazón de la gente; entra en sus historias personales, escúchalos con benevolencia; que salgan contentos de la conversación contigo; aprende a descubrir lo que hay de bueno o de mejor en cada persona. Pastorea no a la fuerza: cuida de hablar de manera positiva, que siempre prevalezca en tu conversación con los demás la

idea de que Dios nos quiere; nada mueve tanto al bien como la convicción de la belleza y del inmenso amor de Dios por nosotros. Pastorea no como déspota sobre la heredad de Dios: pues tus hermanos son hijos de Dios como tú, igualmente queridos, con la misma dignidad, con idéntica misión y responsabilidad; merecen ser tratados como lo que son, colaboradores; ellos trabajan contigo en la viña de Dios; no son servidores: no es que debemos ejercer el sacerdocio con espíritu de servicio, sino que el sacerdocio ministerial es servicio. No nos ordenamos para mandar, para brillar, sino para servir a todos. Pastorea, con la gracia de Dios, buscando convertirte tú mismo en modelo del rebaño. No eres más que los demás, ni eres el centro de la vida de la comunidad cristiana, centro que corresponde solo al Señor. Pero, a la vez, no olvides que debes ser como un despertador del deseo de santidad de los demás, sobre todo con tu ejemplo y entrega, como decía San Josemaría Escrivá, cuya memoria litúrgica recurre hoy. Si quieres que los fieles vuelen alto, busca tú las alturas. El pueblo cristiano vibrará al ritmo y al impulso de tus vibraciones".

(SIGUE EN LA PÁGINA SIGUIENTE)



Tras la homilía, y habiendo prometido el candidato obediencia y respeto, el obispo le impuso las manos, gesto que realizaron también todos los presbíteros asistentes, se le fue impuesta la casulla y las manos de Fidel recibieron el crisma. Un rito de ordenación que concluyó al recibir el cáliz y la patena de manos de Mons. Yanguas y que fueron ofrecidos por sus propios padres.

Fidel Gómez Leal presidió su primera misa solemne en su parroquia de Villanueva de la Jara en la tarde del domingo 27 de Junio donde la Basílica de la Asunción se llenó de vecinos de la localidad, amigos y muchos de los fieles de las parroquias donde ha colaborado en su etapa de seminarista.

En su acción de gracias recordó a toda la gente que ha sido fundamental en su vocación y a los que personalmente felicitó.





ACTUALIDAD DIOCESANA

Nos llegan más testimonios de Adoradores



Hola familia diocesana!!! Somos Oscar y Marta, ambos de 38 años y toledanos de nacimiento pero ya decimos eah!, así que nos estamos haciendo conquenses de corazón. Estamos casados y tenemos 3 hijos: María y Jorge con nosotros y el mayor, Víctor que nos lleva la delantera y nos espera ya en el cielo.

Cuando vivíamos en Toledo, ya éramos adoradores, y nos sorprendió bastante que en Cuenca no hubiera una Adoración Perpetua, así que en cuando nos enteramos que iban abrir una capilla, en seguida nos apuntamos.

Al principio acudíamos a la Adoración todos juntos, hasta que nuestra hija aprendió a hablar. Aunque sus primeras palabras seguro que eran de alabanza, y al Señor le encantaban, se nos hacía un poco feo molestar a los demás y decidimos ir en turnos, una semana iba uno y la siguiente el otro, así alguien se quedaba con el Señor y otro, en la retaguardia en casa, haciendo adoración pero de otra forma.

Por eso, vimos necesario coger una hora de Adoración dedicada únicamente a nuestra familia, en la que diese igual quien estuviera con el Señor aunque teníamos claro que nuestra primera oración de intercesión sería por nuestra familia: por nuestro matrimonio y por nuestros hijos.

No concebimos la idea de ir de manera "individual" al Santísimo. Cuando estamos delante del Señor, la primera oración es por nuestra otra parte del sacramento, por nuestros hijos, por las

necesidades de nuestra familia... Le damos gracias a Dios por ellos a la vez que pido perdón por nuestras faltas como padres y matrimonio y por las de nuestros hijos, y le pedimos que nos haga más santos para ganar el cielo para toda nuestra familia.

Así que cada miércoles a las 22h tenemos una cita con Él, donde no hacemos grandes cosas, solo estar con el amado y ya está. Rezar vísperas, unos salmos, meditar un poquito de lectura espiritual y la Biblia nos ayuda al principio, y nos da pie al diálogo o al fuerte silencio que nos va transformando sin darnos cuenta. Tenemos la fortuna que a nuestra hora sólo estamos nosotros, y ganamos en intimidad con el Señor.

Por supuesto que cuando vamos al centro de la ciudad en familia, todos juntos pasamos a saludar al Señor. Vamos con los niños y hay que explicarles que es la Custodia, y rezamos todos juntos. Lo hacemos en voz alta y agradecemos los gestos de complicidad del resto de adoradores, cuando durante ese ratito, "el silencio" no es profundo, pero la única manera que tienen los niños de ir al Santísimo es, precisamente, yendo. Por eso, al firmar en nuestro turno, no lo hacemos con un nombre (Oscar o Marta) sino que vamos en nuestra plenitud, y firmamos como Familia Sánchez García Pulgar que es justo, como Dios Padre nos soñó.

Familia Sánchez García Pulgar



Íntima y emotiva celebración del Corpus Christi en la Catedral de Cuenca

El obispo de la Diócesis del Corpus Christi en la una emotiva eucaristía celebración de la Eucarla Caridad, del amor, de demás. Decir Eucaristía amor, entrega, don, geitudad, olvido de uno demás; es compartir, inla propia vida, en el pro“los otros” no sean ya sino parte de mi propio se revela principalmente dones que nos hace, en que se da Él mismo de aún de manera inimaginos hace como Él, hijos leza -cosa imposible-, pación. ¡Pero verdadesolo de nombre, no solo decir!”. Al concluir la discurrió por el interior de claustro de la misma, todos los asistentes al



presidió la solemnidad catedrla de Cuenca en donde apuntó que “la ristía es la gran fiesta de la entrega a Dios y a los es, en efecto, decir nerosidad, servicio, gramismo, sacrificio por los troducir a los demás en pio corazón, hacer que ajenos, extraños, a mí, yo. El amor de Dios no en los numerosos lo que nos da, sino en manera inaudita; más nable e impensable: de Dios, no por natura-sino por gracia y partici-ros hijos de Dios, no como un modo de santa Misa la procesión la catedral y por el donde participaron acto.



Celebrados los Consejos de Pastoral y Presbiteral de la Diócesis

El sábado, 12 de Junio se desarrolló en Cuenca la sesión ordinaria del Consejo de Pastoral y lo propio se hizo también el lunes, 14 de Junio al celebrarse el Consejo presbiteral de la Diócesis.

En ambos encuentros y, según el orden del día, los consejeros trataron el asunto de los ministerios laicales de lector y acólito que se han actualizado por decreto del papa Francisco, así como también el ministerio del catequista que afecta a cientos de laicos que desarrollan esta labor en las parroquias de la Diócesis de Cuenca.

Además, los consejos también expusieron las conclusiones del año de trabajo del Plan pastoral en el que estamos sumergidos y elabora-



rán las líneas para el próximo curso a través de los materiales que ya se han diseñado con el fin de que las parroquias lleven a cabo la renovación que se ha propuesto realizar en el trienio 2020-2022.



El obispo celebró sus Bodas de Oro sacerdotales

El sábado, 19 de Junio, el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas, celebró sus bodas de oro sacerdotales con una eucaristía en la catedral de Cuenca, acompañado del presbiterio diocesano, su familia y cientos de fieles de todas las parroquias que quisieron agradecer su servicio a nuestra Iglesia particular. En su homilía, el prelado apuntó que "al detenerme haciendo memoria del don recibido, brota en mi conciencia, sereno pero vivaz, el reconocimiento de tantas incoherencias a lo largo de los años, que reclaman una vez más la petición de perdón, la misericordia de nuestro buen Señor. Y junto a ello la petición de nuevas gracias de renovación, para una mayor y más generosa fidelidad a Dios, y para un mejor servicio a todas las almas, de manera particular a las de esta Iglesia particular de Cuenca.

Al finalizar la ceremonia, el Vicario General de la Diócesis regaló en nombre de toda la Iglesia de Cuenca un cuadro de San Julián al obispo como muestra y cariño de todos los congregados, a la vez que le aseguró las oraciones de todos los fieles para seguir realizando su misión como lo viene haciendo hasta el presente.

El 30 de octubre será beatificado el sacerdote Millán Garde Serrano, natural de Vara de Rey

El próximo 30 de octubre en la catedral de Tortosa (Tarragona) será beatificado el sacerdote Millán Garde Serrano, natural de Vara de Rey, junto a otros tres compañeros de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, como Manuel Galcerá Videllet, Francisco Cástor Sojo López y Aquilino Pastor Cambero.

El Papa Francisco, el 29 de septiembre, autorizó a la Con-

gregación para las Causas de los Santos a promulgar el decreto concerniente al martirio de Millán Garde Serrano, sacerdote natural de Vara del Rey que fue martirizado durante la Guerra Civil. Nació el 21 de diciembre de 1876 en Vara del Rey. Realizó sus estudios en el Seminario de Cuenca y fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1901.

Ingresó en la Hermandad Siervos de Dios el 12 de agosto de 1903. Obtuvo la Licenciatura en Derecho Canónico en el Seminario de Toledo. Trabajó como prefecto en los seminarios de Toledo, Badajoz, Cuernavaca (México), Querétaro (México). También fue administrador en el seminario de Astorga y director espiritual en los seminarios de Valladolid, Salamanca y León, donde



llegó en 1935.

El inicio de la Guerra Civil le sorprendió en su pueblo, donde había ido para pasar las vacaciones. Durante más de un año, permaneció escondido en varias casas, lo cual le permitió poder celebrar la Eucaristía y llevar la comunión a varias personas.

Finalmente fue detenido el 9 de abril de 1938 y conducido a la cárcel de Cuenca y después a la checa instalada en el seminario. Su es-

tado de salud se agravó a causa de los maltratos que recibía todos los días y fue trasladado al convento de carmelitas descalzas, también convertido en prisión. Sólo sobrevivió nueve días, falleciendo el 7 de julio de 1938.

Junto con Millán Garde, el Papa Francisco ha autorizado también el decreto concerniente al martirio de los siervos de Dios Francisco Cástor Sojo López, Manuel Galcerá Videllet y Aquilino Pastor Cambero.

Se trata de sacerdotes operarios que murieron durante la Guerra Civil, cuando ejercían como formadores en los seminarios de Ciudad Real, León y Baeza. Todavía queda por establecer cuándo podrá llevarse a cabo la ceremonia de beatificación.





El triste 25 de Junio que entró en vigor la eutanasia en España

Ante la entrada en vigor de la ley de la eutanasia conviene recordar que la vida es un don. Por ello conoce estos cuatro documentos de la Iglesia sobre la eutanasia.

1. LA VIDA ES UN DON

La Conferencia Episcopal Española hacía pública el 11 de diciembre de 2020 esta Nota, cuando el Congreso de los Diputados está a punto de culminar la aprobación de la Ley Orgánica de regulación de la eutanasia.

1.- El Congreso de los Diputados está a punto de culminar la aprobación de la Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. La tramitación se ha realizado de manera sospechosamente acelerada, en tiempo de pandemia y estado de alarma, sin escucha ni diálogo público. El hecho es especialmente grave, pues instaura una ruptura moral; un cambio en los fines del Estado: de defender la vida a ser responsable de la muerte infligida; y también de la profesión médica, «llamada en lo posible a curar o al menos a aliviar, en cualquier caso a consolar, y nunca a provocar intencionadamente la muerte». Es una propuesta que hace juego con la visión antropológica y cultural de los sistemas de poder dominantes en el mundo.

2.- La Congregación para la Doctrina de la Fe, con la aprobación expresa del papa Francisco publicó la Carta Samaritanus bonus sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida. Este texto ilumina la reflexión y el juicio moral sobre este tipo de legislaciones. También la Conferencia Episcopal Española, con el documento Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida, ofrece unas pautas clarificadoras sobre la cuestión.

3.- Urgimos a la promoción de los cuidados paliativos, que ayudan a vivir la enfermedad grave sin dolor y al acompañamiento integral, por tanto también espiritual, a los enfermos y a sus familias. Este cuidado integral alivia el dolor, consuela y ofrece la esperanza que surge de la fe y da sentido a toda la vida humana, incluso en el sufrimiento y la vulnerabilidad.

4.- La pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad de la vida y ha suscitado solicitud por los cuidados, al mismo tiempo que indignación por el descarte en la atención a personas mayores. Ha crecido la conciencia de que acabar con la vida no puede ser la solución para abordar un problema humano. Hemos agrade-

cido el trabajo de los sanitarios y el valor de nuestra sanidad pública, reclamando incluso su mejora y mayor atención presupuestaria. La muerte provocada no puede ser un atajo que nos permita ahorrar recursos humanos y económicos en los cuidados paliativos y el acompañamiento integral. Por el contrario, frente a la muerte como solución, es preciso invertir en los cuidados y cercanía que todos necesitamos en la etapa final de esta vida. Esta es la verdadera compasión.

5.- La experiencia de los pocos países donde se ha legalizado nos dice que la eutanasia incita a la muerte a los más débiles. Al otorgar este supuesto derecho, la persona, que se experimenta como una carga para la familia y un peso social, se siente condicionada a pedir la muerte cuando una ley la presiona en esa dirección. La falta de cuidados paliativos es también una expresión de desigualdad social. Muchas personas mueren sin poder recibir estos cuidados y sólo cuentan con ellos quienes pueden pagarlos.

6.- Con el Papa decimos: «La eutanasia y el suicidio asistido son una derrota para todos. La respuesta a la que estamos llamados es no abandonar nunca a los que sufren, no rendirse nunca, sino cuidar y amar para dar esperanza». Invitamos a responder a esta llamada con la oración, el cuidado y el testimonio público que favorezcan un compromiso personal e institucional a favor de la vida, los cuidados y una genuina buena muerte en compañía y esperanza.

7.- Pedimos a cuantos tienen responsabilidad en la toma de estas graves decisiones que actúen en conciencia, según verdad y justicia.

8.- Por ello, convocamos a los católicos españoles a una Jornada de ayuno y oración el próximo miércoles 16 de diciembre, para pedir al Señor que inspire leyes que respeten y promuevan el cuidado de la vida humana. Invitamos a cuantas personas e instituciones quieran unirse a esta iniciativa.

Nos acogemos a Santa María, Madre de la Vida y Salud de los enfermos y a la intercesión de San José, patrono de la buena muerte, en su año jubilar.

2. MANIFIESTO «ARTESANOS DE VIDA Y ESPERANZA»

Manifiesto final del encuentro interreligioso Artesanos de vida y esperanza que ha tenido lugar el **11 de diciembre, a las 12 del mediodía, en el Salón de actos de la Institución Teresiana (Avda. del Valle, 23 en Madrid)**.

Artesanos de vida y esperanza

Las distintas tradiciones religiosas que nos hemos dado cita en Madrid, en esta mañana del 11 de diciembre de 2020, queremos expresar nuestro deseo de colaborar en la construcción de una humanidad renovada en diálogo y escucha recíproca con los distintos campos del saber, de manera que la luz de la Verdad ilumine a todos los hombres y mujeres que habitan nuestro mundo.

Juntos queremos proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu de nuestras religiones. Y frente a ello condenamos cualquier retorno de la violencia en nombre de Dios o de la religión.

Como “arquitectos de la paz y la fraternidad” nos comprometemos a colaborar en la educación de las personas en el respeto y la estima mutua, de manera que

podamos construir una nueva fraternidad y amistad social.

Nos comprometemos a estar cerca de los que sufren a causa de la miseria y el abandono y a hacer nuestro el grito de los descartados de nuestra sociedad, reconociendo en el otro siempre a un hermano.

Pedimos a los responsables de las naciones y a nuestros gobernantes que edifiquen una sociedad basada en el valor inviolable de la vida humana y la dignidad de la persona, y que rechacen las leyes que atentan contra ella. Hoy nos preocupa de manera especial la tramitación de la ley de la eutanasia. Frente a ella abogamos por una adecuada legislación de los cuidados paliativos.

Estamos abiertos al diálogo a todos los niveles para que en la sociedad se tenga en cuenta también nuestra visión del ser humano y del mundo, de manera que entre todos nos enriquezcamos.

Nos adherimos al Documento sobre la Fraternidad asumiendo conjuntamente “la cultura del diálogo como camino; la colaboración como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio”.

11/12/2020

3. NO HAY ENFERMOS INCUIDABLES

La Comisión Ejecutiva de la CEE hace pública, el 14 de septiembre de 2020, una nota con el título “No hay enfermos “incuidables”, aunque sean incurables”. Se trata de una reflexión a propósito de la tramitación de la ley sobre la eutanasia.

No hay enfermos “incuidables”, aunque sean incurables (texto íntegro)

El Congreso de los Diputados ha decidido seguir adelante con la tramitación de la Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. Es una mala noticia, pues la vida humana no es un bien a disposición de nadie.

La Conferencia Episcopal Española ha reflexionado repetidas veces sobre este grave asunto que pone en cuestión la dignidad de la vida humana. El último texto fue publicado el pasado 1 de noviembre de 2019 bajo el título “Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida humana” y en él se examinan los argumentos de quienes desean favorecer la eutanasia y el suicidio asistido, poniendo en evidencia su inconsistencia al partir de premisas ideológicas más que de la realidad de los enfermos en situación terminal. Invitamos encarecidamente a la comunidad cristiana a su lectura y al resto de nuestros conciudadanos a acoger sin prejuicios las reflexiones que en este texto se proponen.

Insistir en “el derecho eutanasia” es propio de una visión individualista y reduccionista del ser humano y de una libertad desvinculada de la responsabilidad. Se afirma una radical autonomía individual y, al mismo

tiempo, se reclama una intervención “compasiva” de la sociedad a través de la medicina, originándose una incoherencia antropológica. Por un lado, se niega la dimensión social del ser humano, “diciendo mi vida es mía y sólo mía y me la puedo quitar” y, por otro lado, se pide que sea otro –la sociedad organizada– quien legitime la decisión o la sustituya y elimine el sufrimiento o el sinsentido, eliminando la vida.

La epidemia que seguimos padeciendo nos ha hecho caer en la cuenta de que somos responsables unos de otros y ha relativizado las propuestas de autonomía individualista. La muerte en soledad de tantos enfermos y la situación de las personas mayores nos interpelan. Todos hemos elogiado a la profesión médica que, desde el juramento hipocrático hasta hoy, se compromete en el cuidado y defensa de la vida humana. La sociedad española ha aplaudido su dedicación y ha pedido un apoyo mayor a nuestro sistema de salud para intensificar los cuidados y “no dejar a nadie atrás”.

El suicidio, creciente entre nosotros, también reclama una reflexión y prácticas sociales y sanitarias de prevención y cuidado oportuno. La legalización de formas de suicidio asistido no ayudará a la hora de insistir a quienes están tentados por el suicidio que la muerte no es la salida adecuada. La ley, que tiene una función de propuesta general de criterios éticos, no puede proponer la muerte como solución a los problemas.

Lo propio de la medicina es curar, pero también

(SIGUE EN LA SIGUIENTE PÁGINA)



cuidar, aliviar y consolar sobre todo al final de esta vida. La medicina paliativa se propone humanizar el proceso de la muerte y acompañar hasta el final. No hay enfermos “incuidables”, aunque sean incurables. Abogamos, pues, por una adecuada legislación de los cuidados paliativos que responda a las necesidades actuales que no están plenamente atendidas. La fragilidad que estamos experimentando durante este tiempo constituye una oportunidad para reflexionar sobre el significado de la vida, el cuidado fraterno y el sentido del sufrimiento y de la muerte.

Una sociedad no puede pensar en la eliminación total del sufrimiento y, cuando no lo consigue, proponer

salir del escenario de la vida; por el contrario, ha de acompañar, paliar y ayudar a vivir ese sufrimiento. No se entiende la propuesta de una ley para poner en manos de otros, especialmente de los médicos, el poder quitar la vida de los enfermos.

El sí a la dignidad de la persona, más aún en sus momentos de mayor indefensión y fragilidad, nos obliga a oponernos a esta esta ley que, en nombre de una presunta muerte digna, niega en su raíz la dignidad de toda vida humana.

Madrid, 14 de septiembre, Exaltación de la Santa Cruz
Comisión Ejecutiva de la CEE



4. SAMARITANUS BONUS

Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe «sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida», aprobada por el papa Francisco el junio de 2020 y publicada el 22 de septiembre del mismo año.

- Intenta iluminar a los pastores y a los fieles en sus preocupaciones y en sus dudas acerca de la atención médica, espiritual y pastoral debida a los enfermos en las fases críticas y terminales de la vida.
- Se percibe en todas partes, de hecho, la necesidad de una aclaración moral y de una orientación práctica sobre cómo asistir a estas personas.
- Frente a lo inevitable de la enfermedad, sobre todo si es crónica y degenerativa, si falta la fe, el miedo al sufrimiento y a la muerte, y el desánimo que se produce, constituyen hoy en día las causas principales de la tentación de controlar y gestionar la llegada de la muerte, aun anticipándola, con la petición de la eutanasia o del suicidio asistido.
- El valor inviolable de la vida es una verdad básica de la ley moral natural y un fundamento esencial del ordenamiento jurídico”.
- Aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador”.
- La miseria más grande es la falta de esperanza ante la muerte. Esta es la esperanza anunciada por el testimonio cristiano que, para ser eficaz, debe ser vivida en la fe implicando a todos, familiares, enfermeros, médicos, y la pastoral de las diócesis y de los hospitales católicos, llamados a vivir con fidelidad el deber de acompañar a los enfermos en todas las fases de la enfermedad, y en particular, en las fases críticas y terminales de la vida.

Palabras del Papa



Con la Eucaristía el Señor también sana nuestra memoria negativa, esa negatividad que aparece muchas veces en nuestro corazón. El Señor sana esta memoria negativa, que siempre hace aflorar las cosas que están mal y nos deja con la triste idea de que no servimos para nada, que sólo cometemos errores, que estamos “equivocados”. Jesús viene a decirnos que no es así. Él está feliz de tener intimidad con nosotros y cada vez que lo recibimos nos recuerda que somos valiosos: somos los invitados que Él espera a su banquete, los comensales que ansía. Y no sólo porque es generoso, sino porque está realmente enamorado de nosotros: ve y ama lo hermoso y lo bueno que somos. El Señor sabe que el mal y los pecados no son nuestra identidad; son enfermedades, infecciones. Y viene a curarlas con la Eucaristía, que contiene los anticuerpos para nuestra memoria enferma de negatividad. Con Jesús podemos inmunizarnos de la tristeza. Ante nuestros ojos siempre estarán nuestras caídas y dificultades, los problemas en casa y en el trabajo, los sueños incumplidos. Pero su peso no nos podrá aplastar porque en lo más profundo está Jesús, que nos alienta con su amor. Esta es la fuerza de la Eucaristía, que nos transforma en portadores de Dios: portadores de alegría y no de negatividad. Podemos preguntarnos: Y nosotros, que vamos a Misa, ¿qué llevamos al mundo? ¿Nuestra tristeza, nuestra amargura o la alegría del Señor? ¿Recibimos la Comunión y luego seguimos quejándonos, criticando y compadeciéndonos a nosotros mismos?

Homilía en la Solemnidad del Corpus Christi

Un libro para cada mes

EUCARISTÍA

Germán Martínez Martínez

Ediciones Rialp



Desde el relato evangélico de la Última Cena hasta nuestros días son innumerables los textos que tratan sobre la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. El autor ha escogido un escritor representativo de cada siglo, de las tradiciones de Oriente y Occidente y en el contexto de las grandes épocas culturales, y ha reunido aquí sus textos más relevantes. Logra así un recorrido de una continuidad maravillosa, que muestra la solidez de la tradición de la Iglesia y ofrece una bella lección de renovación y progreso para nuestra época postconciliar. Resultará útil para todo aquel que aspire a hacer del misterio eucarístico el centro de su vida personal y comunitaria, pero también para profesores y estudiantes de Teología, grupos parroquiales, etc. Germán Martínez estudió en la Abadía de Samos y obtuvo el doctorado en San Anselmo (Roma). Es profesor emérito de las Universidades de Fordham (Nueva York) y San Dámaso Madrid. Ha publicado varios libros académicos y de divulgación teológica en español y en inglés, entre los que destaca Los sacramentos, Signos de Libertad.



Los sacramentales

LA CELEBRACIÓN DE LAS EXEQUIAS

El Vaticano II quiso que la celebración de las exequias «expresase más claramente el sentido pascual de la muerte cristiana y respondiese mejor a las circunstancias y tradiciones de cada país» (SC 81). En cumplimiento de este mandato fue promulgado en 1969 el rito actual.

En la Iglesia antigua las exequias eran diversas según los lugares, y se adaptaban los usos del mundo grecorromano y judío. San Agustín, por ejemplo, recomienda adaptar las costumbres locales.

Los cristianos consideran la muerte a la luz de la resurrección. Esto les da un significado especial: «Al principio se hacían por los muertos señales de dolor y lamentaciones. Ahora se cantan salmos e himnos... En aquel tiempo la muerte era la muerte. Ahora ya no es así: se dicen cánticos, oraciones y almos, todo lo cual significa que este acontecimiento es fausto...» (S. Juan Crisóstomo).

Los cristianos conservaron la costumbre pagana del banquete fúnebre (refrigerium), en días determinados, junto a la tumba o en la cámara sepulcral, para hacer memoria del difunto. La presencia, siempre facultativa, del obispo o de

un presbítero es atestiguada a comienzos del siglo III. En el s. IV comienza a celebrarse la eucaristía junto a la tumba, tras la inhumación, y el refrigerium se hace después de la celebración. Poco a poco la eucaristía irá sustituyendo al refrigerium. La eucaristía y las oraciones pretenden de alguna manera confortar al difunto en su existencia precaria y provisional en el más allá y procurarle un lugar de descanso en espera del juicio al fin de los tiempos. El ritual romano más antiguo de las exequias es el Ordo romanus XLIX, de finales del s. VII, que recoge textos anteriores a esa fecha. Encontramos el rito del viático y la recomendación del alma, que termina con el salmo 113A (114A), que es un himno histórico sobre el éxodo de Israel.

La esperanza de que los fieles «que han compartido ya la muerte de Jesucristo compartirán también con él la gloria de la resurrección» da lugar a la celebración cristiana de la muerte. La liturgia exequial, por tanto, se apoya en la incorporación de los hombres al Misterio pascual de Cristo por el bautismo (cf. Rom 6,3-5), con todo lo que esto lleva consigo (cf. Flp 3,11; 1 Tes 4,14-17; etc.).

Las exequias representan la pascua del cristiano, su paso de este mundo a la casa del Padre (cf. Jn 13,1). En efecto, «la Iglesia, en las exequias de sus hijos, celebra el Misterio pascual, para que quienes por el bautismo fueron incorporados a Cristo, muerto y resucitado, pasen también con él a la vida eterna».

Ahora bien, las exequias y otras formas de oración litúrgica y de piedad, entre las que sobresale la celebración de la Eucaristía por los difuntos, tienen también el carácter de suffragios por los que han muerto, confiándolos a la misericordia del Padre en el contexto de la comunión de los santos y poniendo de relieve el carácter escatológico de la vida cristiana (cf. SC 8; LG 48-51)

Las exequias cristianas asumen el significado de honras fúnebres, según las costumbres de cada pueblo; si bien el honor que se tributa a los restos mortales de un cristiano se justifica porque ha sido templo del Espíritu Santo. En este sentido, la historia del Ritual de Exequias ha estado marcada por estas y otras influencias, además de constituir uno de los libros que pueden alcanzar un mayor grado de inculturación y de adaptación.

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LAS PARÁBOLAS DEL REINO: LAS PARÁBOLAS DE TESOROS NUEVOS Y VIEJOS

Jesús les dijo: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor. El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas (Mt 13,51-52).



Esta corta parábola es dada por Jesús después que le pregunta a sus discípulos ¿Habéis entendido todas estas cosas?, y se refiere a las siete parábolas dadas en Mateo 13:1-50, donde ellos le responden Si, Señor. Y es cuando Jesús les relata que un escriba docto en el reino de los cielos es semejante a ese padre de familia que saca cosas nuevas y viejas. Ahora ¿quién es ese escriba docto?, es esa persona encargada de enseñar a los demás para edificación de los seguidores de Jesús. Las cosas nuevas y viejas que saca de su tesoro, se refiere a las verdades eternas reveladas desde el antiguo testamento con conexión al nuevo pacto, confirmadas en Cristo Jesús.

Y aunque los discípulos les respondieron con un si, la evidencia en los evangelios muestra que fueron necesario los tres años y medio de ministerio del maestro para que ellos pudieran ser cimentados en la palabra de verdad; probados al final, dejaron a Jesús solo un día antes de su muerte en el momento que lo arrestaron, no tuvieron la suficiente valentía para acompañarle, sin embargo vemos a los apóstoles, exceptuando a Judas, que entregaron sus vidas sirviendo al Mesías, después del padecimiento, muerte, resurrección y ascensión de Cristo al cielo, recibiendo en pentecostés la llenura del Espíritu Santo, que necesitaban para poder ser verdaderos testigos de Cristo, fieles hasta la muerte.

Al principio y gran parte del ministerio de Jesús las multitudes solo lo buscaban por un milagro en sus cuerpos, más que por ser el Hijo de Dios, el Salvador de las almas perdidas; pocos venían a Él en busca de reconciliarse con Dios, y servirles de todo corazón. Tenemos unos ejemplos de esto en el milagro de los diez leprosos (Lucas 17:11-19) y la multiplicación de los panes (Juan 6:1-71). El reino de los cielos sería como esa semilla de mostaza (Mateo 13:31-32), pequeña entre todas las semillas al principio, pero después sería ese árbol grande que serviría de refugio para todos los necesitados de la vida eterna.

Cada persona que ha sido llamada a enseñar las verdades del reino al pueblo de Dios será para edificación, dando siempre alabanza a Dios en el nombre del Señor Jesucristo con el poder del Espíritu Santo. Cada cristiano tiene una tarea, una comisión que no la podemos perder de vista y está escrita en Mateo 28:18-20 "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".



Reflexiones en nuestro tiempo

Julio J. Gómez Otero



Lecciones sobre la eutanasia desde Atapuerca

Los yacimientos de Atapuerca, cerca de Burgos, nos ofrecen descubrimientos asombrosos. Uno de ellos es un fósil encontrado en 1996 y que pertenecía a un anciano que murió aproximadamente a los 50 años (cuando la esperanza media de vida no superaba los 35). Las condiciones físicas de este homínido, apodado Elvis, estaban tan mermadas que no podía ayudar en las cacerías, trasladarse al ritmo que los demás, ni sobrevivir sin la ayuda constante del grupo. Era bajo de estatura y muy robusto, andaba encorvado, tenía que apoyarse en un bastón y sufría varias dolencias y enfermedades degenerativas que le ocasionaban fuertes dolores. “Si no hubiera tenido cuidados, no habría sobrevivido tantos años”, asegura Alejandro Bonmatí, uno de los descubridores de los restos fósiles.

Aunque Elvis era dependiente y suponía una “carga” para el grupo, tal vez sus conocimientos podrían ser valiosos, y, por lo tanto, “era rentable” hacerse cargo de él. Pero esto no ocurría con Benjamina, otro de los fósiles hallados en Atapuerca. Benjamina nació con una malformación severa que le ocasionó un retraso mental

considerable, y el hecho de que no fuera abandonada al nacer y llegara hasta los 10 años de edad, muestra la solidaridad de aquellos homínidos primitivos, en un tiempo en el que aún ni siquiera se dominaba el fuego, hace más de 500.000 años. La conclusión es obvia: los hombres y mujeres de Atapuerca, por una u otra razón, estaban dispuestos a cargar con sus congéneres discapacitados en sus desplazamientos, a renunciar a parte de su escasa dieta para ayudar a los miembros más desvalidos del grupo, y a entender que la vida tiene un valor que va más allá de su utilidad o su bienestar.

Los hallazgos de Atapuerca no son aislados: se han encontrado en otros yacimientos prehistóricos restos de un niño con un defecto cerebral, que vivió hasta los cinco años, de un hombre con un brazo atrofiado, los pies deformados y ciego de un ojo que dependió del grupo durante 20 años, y de una mujer de hace 1,5 millones de años, con una enfermedad congénita. Ejemplos de cuidados, por parte del grupo, de sus miembros “aparentemente inútiles”. Un interesante libro, *The prehistory of compassion*, analiza muchos otros ejemplos de altruismo en

los homínidos primitivos.

Hoy, en cambio, en nuestro Occidente desarrollado, progresista y compasivo, ¿qué está sucediendo con los miembros más débiles de la sociedad, como Elvis o Benjamina?

La aprobación de la ley de la eutanasia en España provocará la ruptura de la confianza en la relación paciente-médico, someterá a los enfermos y ancianos cuyos tratamientos son muy costosos a una enorme presión, desviará los fondos sanitarios a los enfermos con más posibilidades de futuro... En último término, aunque la ley de la eutanasia se presenta como el colmo de la compasión, la libertad y la dignidad, ¿quién velará por los enfermos mentales, por los discapacitados, por los ancianos sin familia, por los dependientes, por los pacientes con enfermedades raras? ¿Con qué criterios se decidirá qué vidas valen la pena ser vividas y cuáles no? ¿No son estas unas competencias que exceden con mucho el papel del Estado?

Me temo que en la España de 2021, con nuestro sistema sanitario de primer nivel, Elvis y Benjamina tendrían muchas menos posibilidades de sobrevivir que en Atapuerca. ¡Qué cosas tiene el progreso!

LA CARICIA DE LA IGLESIA

La labor de Manos Unidas frente al drama de los refugiados

Según datos ofrecidos por el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), más de 80 millones de personas tuvieron que abandonar su hogar de forma obligada en el año 2020. La cifra de personas que tuvieron que escapar de su país asciende a 34'4 millones, que engloba a 26'4 millones de refugiados, 4'1 millones de solicitantes de asilo y a 3'9 millones de la diáspora venezolana. Por su parte, hasta 48 millones han tenido que desplazarse de forma forzosa dentro de su propio país. Casi el 42 % de los refugiados está compuesto por niños y jóvenes por debajo de los 18 años.

Siria (6'7 millones), Venezuela (4 millones) y Afganistán (2'6 millones) son los territorios de los que más personas han tenido que emigrar para proteger su vida. En el otro lado de la balanza, los países que más refugiados acogen actualmente son Turquía, con 3'7 millones, y Colombia, con 1'7 millones. A pesar de que la creencia popular es que la mayoría de refugiados huyen en dirección a Europa, el 73

% son acogidos en países vecinos. En 2020, se ha visto también un enorme incremento de refugiados y desplazados por los crecientes conflictos en Etiopía, Mozambique y el Sahel. El éxodo de venezolanos, que huyen de un país en descomposición, ha situado a España como el tercer país del mundo con más peticiones de asilo.

Desde hace muchos años, Manos Unidas trabaja codo con codo con numerosos socios locales para dar asistencia a refugiados y desplazados y dignificar su vida mientras se prolonga su estancia en los países de acogida.

Veamos el caso de Siria: Desde hace más de diez años, la guerra continúa en Siria; el país ha sido prácticamente destruido, su economía hundida, su patrimonio saqueado, su élite exiliada, su riqueza

robada; sin olvidar las más de 350.000 muertes, los 3,2 millones de refugiados en los países vecinos y los 8 millones de desplazados internos, destacando además el bloqueo internacional que impide enviar dinero o bienes desde fuera.

En enero de 2018, el ejército turco lanzó una operación militar en el distrito de Afrin, en la ciudad de Aleppo, controlado por los kurdos y el subdistrito de Tell Rifaat. Esto provocó la huida de 140.000 personas, que salieron de sus casas con lo puesto y se refugiaron alrededor de Tel Rifaat en 9 aldeas

y 2 campamentos. Uno de los campamentos es el de Shahba, donde se desarrolla este proyecto, situado a 55 Km. de Aleppo y a 3 kms del frente.

Manos Unidas ha colaborado ya durante los últimos meses con la ayuda básica a las 750 personas con lotes de comida y de productos sanitarios, medicinas para diabetes, tensión alta y para el dolor, ropa y calzado y material escolar para las actividades que llevan a cabo

con toda la población en edad escolar. Además, 18 voluntarios se desplazan para atender a toda la población: hay 3 clases de 3 horas para niños y niñas de 5 a 14 años, un grupo de adolescentes femenino y masculino, dos grupos de mujeres, llevan una furgoneta que sirve de biblioteca y también hacen guiñoles para los más pequeños y para los niños e incluso para las mujeres ya es una forma muy intuitiva de dar formación en diversos temas.

Para los próximos meses, los Maristas Azules solicitan la colaboración de Manos Unidas para que continuemos con la ayuda humanitaria anteriormente dada pero se han dado cuenta de que dar medicinas básicas no es suficiente y que muchos necesitan ver a un médico. Por eso, piden añadir al proyecto anterior los gastos de 8 visitas médicas por mes.





Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

A LOS NIÑOS EN SU PRIMERA COMUNIÓN

Era el 6 de abril, jueves, del año 33. Jesús sabía que lo iban a matar. Desde hacía bastante tiempo los intérpretes de la ley, los fariseos, iban acumulando pruebas contra él para justificar su muerte. Jesús discrepaba con ellos sobre la idea de Dios: Para Jesús Dios es nuestro padre, nuestro papá que nos ama; para los fariseos Dios inspira temor, hay que obedecerlo y cumplir una infinidad de normas. En una ocasión Jesús llegó a llamar los fariseos "sepulcros blanqueados": bonitos por fuera pero llenos de podredumbre por dentro.

El pasado domingo lo habían aclamado como rey de los judíos y lo que sucedió el martes adelantaba los acontecimientos. Fue cuando Jesús expulsó del templo de Jerusalén a los mercaderes que dentro de él hacían negocios.

-Habéis convertido una casa de oración en una cueva de ladrones -les dijo mientras volcaba las mesas en donde vendían los animales para los sacrificios y cambiaban el dinero.

El templo era la principal fuente de ingresos. Ese negocio no podía venirse abajo. Por eso, los saduceos, que eran la clase social gobernante en Palestina con permiso de los romanos, y contando con el apoyo de los fariseos, acordaron darle muerte a Jesús, muerte de cruz, como si fuera un esclavo.

Jesús estaba al corriente de todo. De modo que esa misma mañana del jueves decidió hacer con todos los suyos una cena de despedida.

-Seguid a un hombre que lleva un cántaro de agua -les dijo Jesús a sus discípulos-, él os mostrará una casa amplia y amueblada. Preparad allí la cena.

Y así lo hicieron. Convocaron a las mujeres y a los hombres seguidores de Jesús. Entre las mujeres se encontraba su madre, María. La cena fue de bastantes personas. Mientras los demás cenaban en una sala contigua más espaciosa, Jesús lo hacía en un saloncito más íntimo en compañía de sus doce apóstoles. Y entonces sucedió algo extraordinario. Nada más empezar la cena, Jesús tomó entre sus manos el pan ácimo, esto es, un pan hecho sin levadura que comían los judíos en la fiesta de la Pascua, lo hizo trozos y los repartió entre sus discípulos diciendo estas palabras:

-Tomad y comed todos, esto es mi cuerpo.

Aún no quedó ahí la cosa. Al final de la comida era costumbre dar las gracias, bebiendo cada comensal de su copa de vino. Pues Jesús levantó su copa y les invitó a todos a beber de ella, al tiempo que pronunciaba estas palabras:

-Tomad y bebed, esta es mi sangre.

Y Jesús concluyó finalmente:

- Seguid haciendo esto en memoria mía.

Esta fue la Primera Comunión de la historia: Común unión de Jesús contigo y tú con Él. Cuando tomáis ese trocito de pan, estáis tomando la mejor medicina: Seguir el camino del amor que os propone Jesús, el camino para ser feliz.

Por cierto, después de la cena, Jesús se retiró a orar al Monte de los Olivos, en las afueras de Jerusalén. Allí lo prendieron para matarlo. Antes nos había dejado este mensaje: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

El Rincón Vocacional

Textos vocacionales

Para este verano, os proponemos que, de la mano de la Biblia, escojáis textos de tinte vocacional y conozcamos historias de muchos rostros que pusieron su vida al servicio de Dios. Estos son algunos de los pasajes en los que se expresa el llamado y la respuesta vocacional de una manera personal. Podemos ver personas, grupos, situaciones, circunstancias, acontecimientos, el por qué y para qué de ese llamado vocacional. Ánimo y que os sirvan:

Antiguo Testamento.

Abraham: Gn 12,1-5; 15,1-21; 18,1-15; 22,1-19

Moisés: Ex 3,1-4,17; 6,2-13; 17,1-15. Num 12,14

Josué: Num 27,12-23; Dt 3,21-28; 31,1-23

Gedeón: Juec 6,1-6. 11-24

Sansón: Juec 12,1-25

Samuel: 1 Sam 3

Saúl: 1 Sam 9,26-10,16

David: 1 Sam 16,1-15; 17

Isaías: Is 6

Jeremías: Jer 1,4-19; 11,18-22; 12,1-5; 15,10-21; 16,1-13; 18,1-12. 18-23; 20,7-18

Ezequiel: Ez 1-3; 24, 15-27; 33,1-20. 30-33

Oseas: Os 1-3

Amós: Am 7,10-17

Jonás: Jon 1,1-2,11



Nuevo Testamento.

Juan el Bautista: Lc 1,5-25; Mc 1,1-13; Mt 11,2-14; Mc 6,14-29; Jn 1,19-36; 3,22-36

Jesús: Jn 1,1-18.29-34; Mt 4,1-11; Mc 1,9-15; Mc 10,32-35; Lc 4,1-13.14-30;9,28-36; Lc 22,39-45; Hb 4,14-5,10

María: Lc 1,26-38; 11,27-28; Mc 3,31-35; Jn 2,1-11; 19,25-31

Los Discípulos: Jn 1,35-51; 6,60-71; Jn 20,19-29; Mc 1,16-20; Mc 3,13-19; 6,6-13

Los Apóstoles: Mt 4,18-22; 10,1; Mc 6,6-12; Lc 5,1-11; 6,12-13

Mateo: Mc 2,13-17; Mt 9,9-13; Lc 5,27-37

Los 72: Lc 10,1-24

El joven rico: Mt 19,16-22; Mc 10,17-22; Lc 18,18-23

María Magdalena: Jn 20,11-18

Otros llamados: Mt 8,18-22; Lc 9,57-62

Matías: Hech ,15-26

Los 7 Diáconos: Hech 6,1-7

Pedro: Jn 21

Pablo: Hech 9,1 -30; 22,5-21; 26,10-18; Gal 1,12-17; 2 Cor 2,14-6.10

Bernabé: Hech 13,1-12

Timoteo: 1 Tim 1,1-4.1-17; 4,6-16

Rincón Misionero

CORRE POR EL DOMUND

Por segundo año y con novedades importantes, Obras Misionales Pontificias lanza la carrera por el Domund. En formato virtual y con diferentes distancias, el usuario podrá practicar deporte mientras colabora con el trabajo que realizan los misioneros en los lugares más desfavorecidos del planeta. Este año, y como principal novedad, la organización ha contado con la ayuda de patrocinadores que han querido ligar su imagen a la del Domund. Esto permite, además, ofrecer camisetas conmemorativas para los participantes que lo deseen.

Se trata de una camiseta técnica, de un material excelente para hacer deporte y que cuenta con unidades limitadas, por lo que la organización invita a todos a inscribirse cuanto antes. Durante el proceso de inscripción, el usuario podrá elegir entre recibirla en su casa por un precio mayor o recogerla en su delegación de misiones de forma gratuita. Además, al ser

una actividad para todos los públicos, también hay una camiseta para niños. Un modelo especial, con tallas pequeñas para fomentar que sea una actividad en familia. Para quienes no deseen hacerse con la camiseta, contamos con un “dorsal cero”. “Es una ocasión única para colaborar de dos formas con el Domund” – declara José María Calderón, director de las Obras Misionales Pontificias en España – “además del donativo realizado con la inscripción, cada vez que te pongas la camiseta estarás mostrando a los demás que tú apoyas al Domund, que estás con los misioneros”. Y es que la prueba, que no tiene un afán competitivo, pone

también a disposición de los participantes una app para poder entrenar y competir contra el resto de usuarios. La aplicación Corre por el Domund estará disponible durante los meses de septiembre y octubre para los sistemas operativos iOS y Android.

Esta iniciativa surgió el pasado año a raíz de la pandemia de COVID19. “Lo que está claro es que estamos ante un cambio en los modelos de actuar de la sociedad, y por ello las misiones tenemos que buscar también nuevas formas de estar presentes entre las personas” – comenta Calderón.

En las próximas semanas iremos conociendo más novedades sobre la carrera como pueden ser las actividades para los colegios. Esta es una acción de sensibilización y por ello se proponen diferentes iniciativas dentro de un proyecto multidisciplinar escolar para realizar en los centros educativos. Las inscripciones

están abiertas en correporeldomund.es y cualquiera que lo desee puede apuntarse, elegir la distancia que desea recorrer y empezar a entrenar. Será en la semana previa a la Jornada del Domund cuando comience la entrega de camisetas y la carrera por el Domund. Pero no solo se puede correr: también se puede caminar, solo o acompañado, pero siempre respetando las normas sanitarias. Lo importante es el Domund y los misioneros. Y saber que, gracias a nuestra colaboración, la Iglesia puede estar presente y hacer una gran labor social en gran parte del mundo.



La Comunidad de las **Hermanas de la Caridad de Santa Ana** atendemos el **Hogar Ankur**. El hogar que se inauguró en 1997 y en el damos **acogida a doscientas niñas de la calle** de Mumbai que son traídas por la policía de los enormes slums de la ciudad.

En este hogar intentamos seguir el lema de Jesús: “He venido a que tengan vida, y la tengan en abundancia.” Y esa vida se nos da a todos, también a los niños a quienes tenemos el privilegio de servir. Los niños del hogar son liberados de la esclavitud y reciben calidad de vida.

Nuestra misión se basa en recuperar y reafirmar su personalidad, **ayudarles a integrarse en una sociedad** como personas sanas y que en un futuro pueden formar familias y tener hijos sanos al crecer ellas con todo el cuidado que necesitan y con valores que las haga ciudadanas dignas y responsables del futuro de su país.

Fratelli tutti

El límite de las fronteras

129. Cuando el prójimo es una persona migrante se agregan desafíos complejos. Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana».

130. Esto implica algunas respuestas indispensables, sobre todo frente a los que escapan de graves crisis humanitarias. Por ejemplo: incrementar y simplificar la concesión de visados, adoptar programas de patrocinio privado y comunitario, abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables, ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso, garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos, asegurar una adecuada asistencia consular, el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital, darles libertad de movimiento y la posibilidad de trabajar, proteger a los menores de edad

y asegurarles el acceso regular a la educación, prever programas de custodia temporal o de acogida, garantizar la libertad religiosa, promover su inserción social, favorecer la reagrupación familiar y preparar a las comunidades locales para los procesos integrativos.

131. Para quienes ya hace tiempo que han llegado y participan del tejido social, es importante aplicar el concepto de “ciudadanía”, que «se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía y renunciar al uso discriminatorio de la palabra minorías, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos».

132. Más allá de las diversas acciones indispensables, los Estados no pueden desarrollar por su cuenta soluciones adecuadas «ya que las consecuencias de las opciones de cada uno repercuten inevitablemente sobre toda la Comunidad internacional». Por lo tanto «las respuestas sólo vendrán como fruto de un trabajo común», gestando una legislación (governance) global para las migraciones. De cualquier manera se necesita «establecer planes a medio y largo plazo que no se queden en la simple respuesta a una emergencia. Deben servir, por una parte, para ayudar realmente a la integración de los emigrantes en los países de acogida y, al mismo tiempo, favorecer el desarrollo de los países de proveniencia, con políticas solidarias, que no sometan las ayudas a estrategias y prácticas ideológicas ajenas o contrarias a las culturas de los pueblos a las que van dirigidas».



Decálogo del Corazón de Jesús

1.- El Corazón de Cristo es símbolo de la fe cristiana, particularmente amado tanto por el pueblo como por los místicos y los teólogos, pues expresa de una manera sencilla y auténtica la "buena noticia" del amor, resumiendo en sí el misterio de la encarnación y de la Redención.

2.- La solemnidad litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús es la tercera y última de las fiestas que han seguido al Tiempo Pascual, tras la Santísima Trinidad y el Corpus Christi. Esta sucesión hace pensar en un movimiento hacia el centro: un movimiento del espíritu guiado por el mismo Dios.

3.- Desde el horizonte infinito de su amor, de hecho, Dios ha querido entrar en los límites de la historia y de la condición humana, ha tomado un cuerpo y un corazón, para que podamos contemplar y encontrar el infinito en el finito, el Misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús, el Nazareno.

4.- En mi primera encíclica sobre el tema del amor, el punto de partida ha sido precisamente la mirada dirigida al costado traspasado de Cristo, del que habla Juan en su Evangelio (Cf. 19,37; Deus caritas est, 12).

5.- Este centro de la fe es también la fuente de la esperanza en la que hemos sido salvados, esperanza que ha sido el tema de mi segunda encíclica.

6.- Toda persona necesita un "centro" para su propia vida, un manantial de verdad y de bondad al que recurrir ante la sucesión de las diferentes situaciones y en el cansancio de la vida cotidiana.

7.- Cada uno de nosotros, cuando se detiene en silencio, necesita sentir no sólo el palpitar de su corazón, sino, de manera más profunda, el palpitar de una presencia confiable, que se puede percibir con los sentidos de la fe y que, sin embargo, es mucho más real: la presencia de Cristo, corazón del mundo.

8.- Os invito, por tanto, a cada uno de vosotros a renovar en el mes de junio su propia devoción al Corazón de Cristo.

9.- Uno de los caminos para revitalizar esta devoción al Corazón de Cristo es valorar y practicar también la tradicional oración de ofrecimiento del día y teniendo presentes las intenciones que propongo a toda la Iglesia.

10.- Junto al Sagrado Corazón de Jesús, la liturgia nos invita a venerar el Corazón Inmaculado de María. Encomendémonos siempre a ella con gran confianza.